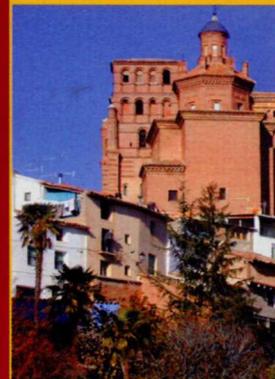


Ruta del Manubles y Ribota



 GOBIERNO
DE ARAGON

 Comunidad
de Calatayud

 Comarcalización
de Aragón

 alquitara



Río Manubles en Moros

LOS RÍOS RIBOTA Y MANUBLES

Esta ruta, también llamada "de la Cañada", recoge los valles de dos afluentes de la margen izquierda del Jalón: el Ribota y el Manubles. El primero, llamado Cañada en la Edad Media, nace como consecuencia de una serie de barranquillos de los alrededores de Malanquilla, aunque tradicionalmente se ha tomado como su nacimiento bien la fuente de la venta de Malanquilla, o bien la fuente de Clarés de Ribota.



Fuente y lavadero de Clarés de Ribota

Ambos cursos de agua se unen aguas abajo de Clarés de Ribota y recorren el valle hasta desaguar en el Jalón, tras veintisiete kilómetros de recorrido. El segundo, cuyo nombre medieval era Berdejo, nace a 1.320 metros en la sierra del Tablado (Soria). Discurre por el valle hasta llegar a Bijuesca, pasando de territorio soriano a aragonés, y finalmente desemboca en Ateca, tras recorrer sesenta kilómetros.



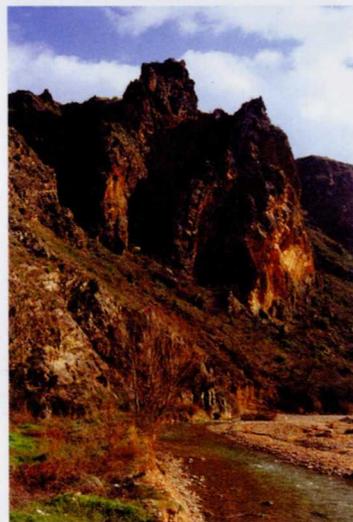
Río Manubles junto al castillo y el molino de Ciria (Soria)

El nombre de "Cañada" viene dado por corresponder estos valles a la antigua cañada romana. Durante esta época, Bómbilis se configuró como una ciudad de gran importancia que se comunicaba con Numancia, en Soria, por el valle del Ribota.



Iglesia y castillo de Berdejo

Partiendo de Calatayud, seguiremos la carretera de Soria hasta Torrelapaja, la población más al norte de la comarca, remontando el valle del Ribota. De Torrelapaja tomamos la carretera hacia Berdejo, discurriendo junto al Manubles hasta que desemboca en por Ateca. La tierra que nos lleva por esta ruta es rojiza, predominando en el ladrillo y en las construcciones de los pueblos. El



Río Manubles en el término de Ateca

factor histórico que relaciona a estas poblaciones es la guerra entre Aragón y Castilla de mediados del siglo XIV. La situación fronteriza de la zona la hizo punto estratégico para levantar fortalezas que defendieran las puertas del reino. Por esta causa, se hallan numerosas ruinas de castillos que se constituyeron como resistencia aragonesa al avance castellano.



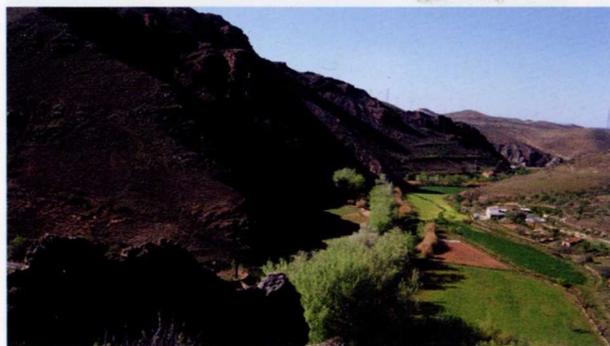
Torralba de Ribota



Rosetón mudéjar de la iglesia de Torralba

Saliendo de Calatayud y yendo a contracorriente del Ribota dejamos a un lado las ruinas de la ciudad romana de Bómbilis, ciudad en torno a la cual se desarrolló un sistema complejo de comunicaciones. Bajo estas ruinas, entre Huérmeda y Embid de la Ribera, el río des-

agua su escaso caudal en el Jalón. Siguiendo la carretera, el primer pueblo que dejamos a un lado es Torralba de Ribota, que debe su nombre a la "torre alba" que se alza a un lado del pueblo y que actuó de vigía en las guerras contra Castilla. En esta población destaca la iglesia fortaleza mudéjar del siglo XIV, uno de los máximos exponentes del mudéjar aragonés por su decoración, tanto interior como exterior.



Río Ribota junto a su desembocadura



Iglesia de Aniñón

Seguimos hasta Aniñón, un pueblo que se apiña en torno a la iglesia parroquial del siglo XVI, cuyas reminiscencias mudéjares quedan manifiestas en la torre, construida hacia el 1300, y en el muro occidental decorado con una combinación de ladrillo y cerámica aplicada. La iglesia se alza en el solar de lo que fue el castillo o plaza importante en las guerras contra Castilla. Importante plaza (conquistada por los castellanos en 1361, después de incendiarla, la abandonaron en manos de Pedro IV de Aragón) también fue Cervera de la Cañada, el siguiente pueblo, cuya iglesia es también de tipo fortaleza, sobria en su exterior pero muy interesante por su interior mudéjar.



Interior de la iglesia de Cervera



Villarroya de la Sierra desde el lecho seco del Ribota

Cruza la carretera el pueblo de Villarroya de la Sierra, pueblo que hace justicia a su nombre creando un paisaje rojizo y arcilloso. Su iglesia de origen gótico-mudéjar, sus palacios aragoneses, su casona de fines del siglo XVIII y sus dos torreones obligan a detenerse en el camino. Saliendo de Villarroya encontramos los restos, cada vez menores, de dos pequeñas poblaciones medievales: el Vadillo y el Orcajo. Hoy de ellas sólo quedan ruinas y una torre cilíndrica a lo alto. La ermita de la Santísima Trinidad, junto al estanque, es una muestra románica que conserva en lo alto su sobriedad. También en el término de Villarroya de la sierra se haya el santuario de la Virgen, donde cuentan pasó la noche Fernando el Católico cuando, disfrazado, iba a Castilla para casarse con Isabel.



Iglesia de Villarroya



Embalse de Midevera y el Moncayo desde la ermita de la Virgen de la Sierra



Torrelapaja

Finalmente, antes de llegar a Torrelapaja y adentrarnos en el Manubles, dejamos a un lado dos pequeños pueblos: Clarés de Ribota, donde nace el río, cuya iglesia parroquial conserva restos románicos y góticos.

Y Malanquilla, que conserva el único molino de viento restaurado de la comarca y que posee una hermosa iglesia gótico-renacentista de gran influencia castellana. Fue mandada fortificar en 1357 por Pedro IV para defenderse de los castellanos.



Molino de viento de Malanquilla

Una vez en Torrelapaja, tomamos el curso del Manubles, esta vez siguiendo la corriente. El paisaje es distinto al antes mencionado. Dejamos el aspecto rojizo para adentrarnos en un vergel regado por el caudal del río. Torrelapaja conserva un aire castellano, que queda manifiesto en la iglesia tardo gótica y en el Hospital de San Millán, llamado así por ser el lugar donde, según la tradición, nació este santo anacoreta medieval. Ambos edificios nos presagian la entrada en tierras sorianas.



Detalle del Hospital de San Millán en Torrelapaja



Río Manubles junto a Bijuesca

De ahí a Berdejo y a Bijuesca, pequeñas poblaciones que tienen en su haber un importante pasado histórico, que queda patente en las ruinas de sus castillos, que actuaron de vigías ante los avances castellanos de 1360. Las iglesias de ambos pueblos conservan restos románicos, dignos de ser admirados por ser escasos en estos valles. En Berdejo se mantiene en pie, a duras penas, la bella casa consistorial del siglo XVI, que, aunque deteriorada, sigue el modelo de arquitectura aragonesa.



Bijuesca



Berdejo



Torrijo de la Cañada

También en Torrijo de la Cañada, el siguiente pueblo, hay varios palacios aragoneses. La casa consistorial de este lugar sirvió de modelo a la de Berdejo. Pero no sólo hay palacios, ya que esta población es el pueblo más interesante de la ribera del Manubles por la cantidad de edificios memorables: dos iglesias tardo góticas, palacios aragoneses, torre puerta que cerraba el pueblo, puente medieval y ruinas de un castillo.

Villalengua, mandada fortificar ya en tiempos de Jaime I, es el único pueblo de la ruta que no perteneció a la comunidad de aldeas de Calatayud, sino que dependía de la orden de San Juan de Jerusalén. Su iglesia de piedra y ladrillo tardo gótica con ampliaciones clasicistas y portada barroca se alza en la plaza mayor, en la cota más alta.



Villalengua

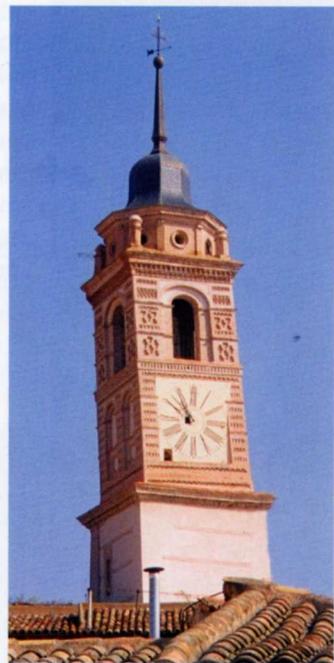
En alto también se encuentra Moros, cuyo castillo, hoy sólo ruinas, se hallaba en la estrecha garganta del



Moros

Manubles. Se presenta Moros como un pueblo pintoresco por estar de espaldas a la carretera. A pesar de su nombre, no consta en la lista de pueblos de donde fueron expulsados los moriscos por Felipe III. No obstante, su iglesia mantiene reminiscencias islámicas en su ábside mudéjar y en la torre de dos cuerpos.

Acabamos en Ateca, donde el Manubles vierte sus aguas al Jalón. Ateca es un población grande que destaca a primera vista por sus dos torres: la torre mudéjar del siglo XIV de la parroquial; y la torre del Reloj del siglo XVI. Ateca, de fundación celtíbero-romana (Attacum), se denominó Teca en época islámica, y fue ocupada por el Cid en su avance por tierras del Jalón y ocupada por los castellanos en 1362. Del castillo, de origen árabe, quedan muros en la parte alta del pueblo que pertenecen a 1838. Estuvo comunicado con la Casa del Hospital (hoy residencia geriátrica) y aislado con un foso.

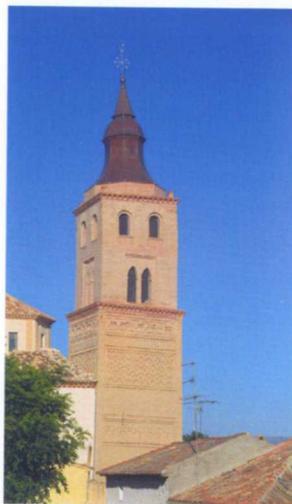


Torre del Reloj en Ateca

Dos edificios cierran la visita a la ciudad: la posada del siglo XVIII, y la casa consistorial, curiosa por conjugar las raíces arquitectónicas típicas aragonesas y las nuevas modas italianizantes.



Casa consistorial de Ateca

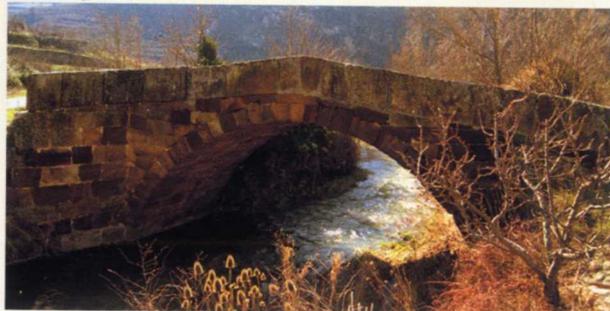


Torre de Terrer

De vuelta a Calatayud, se pasa por Terrer, donde llama la atención la torre mudéjar que pertenecía a la antigua iglesia. Y que a pesar de estar muy reformada en el siglo XVIII mantiene su primer cuerpo con una bonita decoración mudéjar.

OBRAS HIDRÁULICAS

El río Manubles se caracteriza por su alto valor paisajístico y natural, especialmente en su trayecto soriano y algunos tramos de Aragón, como en las proximidades de Bijuesca y Moros.



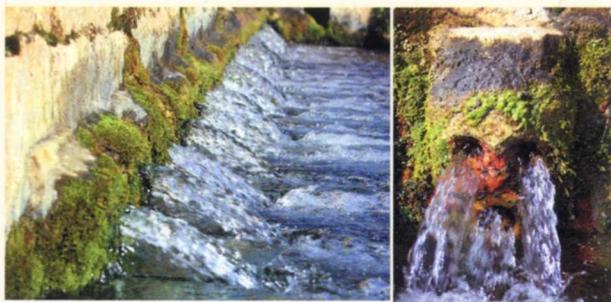
Puente del Molino en Berdejo

En lo que respecta a obras hidráulicas, es un río bien nutrido, con variada tipología e interés a lo largo de todo el recorrido. En la Comunidad de Calatayud comenzaremos por destacar la primera de ellas: el puente del molino de Berdejo, una típica construcción los siglos XV al XVII de un solo arco en perfecto estado de conservación.

Más abajo, algo antes de llegar a Bijuesca, encontramos el azud de los Batanes, que junto con las cascadas o azudes que existen a continuación, hasta llegar al ruinoso molino Perqueruela y al Pozo de los Chorros configuran parajes de indudable atractivo.



Poza de la Puntilla y Pozo de los Chorros en Bijuesca



Fuente de los Caños de Bijuesca

Aguas abajo de Bijuesca encontramos la famosa fuente de Los Caños y a continuación un buen puente y el molino del Chin.



Puente del Molino de los Caños en Bijuesca

La siguiente obra a resaltar es el azud de la Mesta alta, que resulta de gran interés estético, tanto por la propia obra, como por el lugar donde se encuentra.



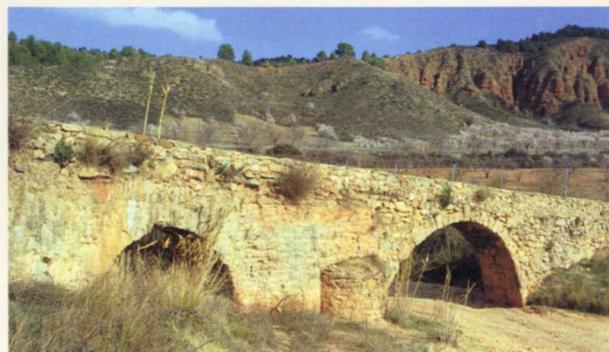
Azud de la Mesta Alta



Puente de Torrijo de La Cañada

En Torrijo encontramos un precioso conjunto de puente y torre que además resulta muy raro en Aragón.

Por último, en el término de Ateca encontramos un acueducto en más que precario estado pero muy interesante.



Acueducto Carravieja en Ateca

El río Ribota, a pesar de su escaso caudal y lo torrencial de su régimen, contiene las que, quizá, son las obras hidráulicas más importantes de la comarca.



Fuente de Clarés

Comenzaremos la ruta en la fuente de Clarés, una caudalosa surgencia que ha sido considerada por muchos como el nacimiento del río.



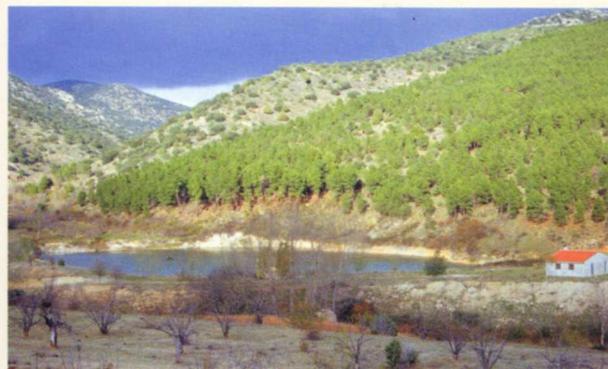
Fuente renacentista de Villarroya de la Sierra

La siguiente obra de interés se encuentra en Villarroya de la Sierra, donde hay una buena fuente renacentista en medio del casco urbano, junto a la carretera.

En Cervera existe un magnífico azud sobre el Ribota, que es quizá el mejor de la comarca, y se encuentra junto a la carretera de Villalengua, justo tras el puente.



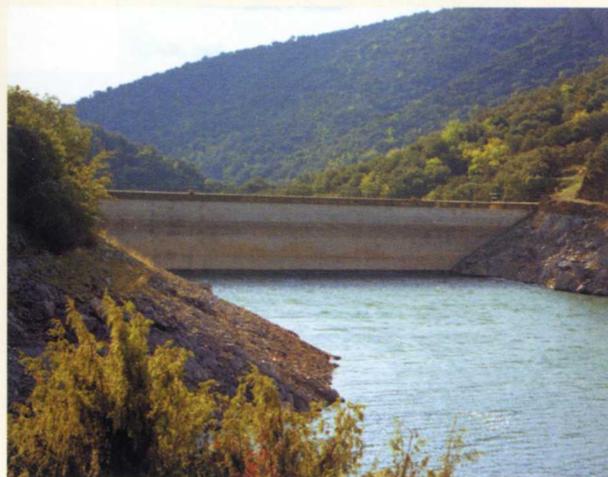
Azud de la Vega en Cervera



Embalse del Niño Jesús antiguo (S-XVII)

En Aniñón existen dos embalses, uno del siglo XVII y otro de 1955. Se accede hasta ellos tomando el camino que sube río arriba por la margen izquierda (la derecha según subimos) y posteriormente lo vadea, pasando al lado derecho y separándose de éste hasta llegar a las inmediaciones del embalse antiguo del Niño Jesús.

Para llegar al nuevo subiremos a pie río arriba por la margen derecha del barranco hasta llegar primero a la ermita del Niño Jesús, que da nombre a los dos embalses, y más adelante a la presa del embalse nuevo.



Embalse nuevo del Niño Jesús

El viajero, al ver la presa se pregunta como pudieron llevar hasta allí los materiales y construir la presa, puesto que no hay camino para maquinaria. La respuesta es que existe otro camino más hacia la derecha según subimos, que finaliza en el vaso del embalse y fue el camino de acceso hasta la construcción de la presa, cuyo llenado lo dejó sumergido.



Fuente de Torralba

Las siguientes obras hidráulicas de interés se encuentran en Torralba de Ribota. Allí podremos ver una fuente del siglo XVII en muy buen estado y, siguiendo por la pista que pasa junto a la misma llegaremos hasta el embalse de la Hoz, construido en 1916.

La pista de acceso suele estar en mal estado y con algún punto difícil en caso de lluvia, por lo cual no es muy recomendable para turistas normales.



Presa de La Hoz

La citada pista sube hacia la sierra y, tras un recorrido de aproximadamente cuatro kilómetros, finaliza en la antigua casa del guarda del embalse, desde donde parte un sendero que, tras unos 300 metros, nos lleva hasta la presa y el embalse de la Hoz.

Se trata de una presa de mampostería construida en 1916, tal como podemos ver en su paramento.

El entorno natural es de cierto interés, puesto que se trata de un lugar de agradable paisaje y extremadamente tranquilo debido a lo apartado de su situación.

En el embalse destaca notablemente la población de carpines (*Carasius auratus*) que le dan un colorido muy particular dado su carácter gregario y su marcado cromatismo.

El entorno del embalse resulta muy atractivo, puesto que parece un lago de montaña debido a lo abrupto de sus riberas y a la limpieza de sus aguas.



Detalle de los peces del embalse



Panorámica del foro de Bilibis

EL ABASTECIMIENTO DE BÍLBILIS

Lo que hasta ahora había sido un misterio está a punto de desvelarse: se trata del abastecimiento de agua a la ciudad de Bilibis, que debido a su considerable altura sobre los ríos más cercanos había creado grandes incógnitas, que ahora trataremos de contestar.

La captación de agua se encontraba en el estanque de Villarroya de la Sierra, que ha sido recrecido varias veces y hasta el que actualmente se derivan las aguas del



Estanque de Villarroya



Acueducto romano conocido como "Puente de los Tres Ojos" en Cervera de la Cañada

Ribota por la acequia del Tarquinal. Originalmente era un gran estanque empedrado con grandes losas, que recogía las aguas de varios caudalosos manantiales.



Desde allí partía, probablemente, por una conducción enterrada que atravesaba varios barrancos mediante pequeños acueductos, de los cuáles sólo habían sobrevivido dos en el siglo XX.

Uno de estos acueductos tenía un solo arco de ladrillo y se tienen referencias de que fue levantado con una grúa y cargado en un camión con destino a una finca de recreo.

Aljibe de Bilibis



Posible emplazamiento del depósito de carga antes del acueducto

El otro es el "Puente de los Tres Ojos", cuyos múltiples detalles indican que ha sido acueducto: además, debió estar mucho en uso, a juzgar por el grosor de sus depósitos calcáreos.

La conducción seguiría por la margen derecha del Ribota hasta las proximidades de Calatayud, en el paraje conocido con un nombre tan elocuente como "Los Arcos". Desde ese punto, en una cota cercana a los 600 metros, cruzaría mediante un acueducto la actual carretera y la vía férrea en las cercanías del llamado "Corral de los Arcos", tras las naves situadas junto a la carretera. Por ese lugar podemos ver las huellas inequívocas de un acueducto de tosca mampostería, volcado hacia la derecha, tras el cual continuaría la conducción a Bílbilis, aunque no llegaría a la parte más alta de la ciudad.



Temas de Bílbilis

Ateca Torre Reloj

